Panamericanos de Toronto: La medalla que faltó

25/07/2015

No hace falta una encuesta sociológica para asegurar que este julio, una de las cosas que más han hecho los cubanos de vacaciones es ver los Juegos Panamericanos.

Basta caminar, lo mismo por espacios bien cosmopolitas que por barriadas cuyo nombre no aparecen en ningún mapa, basta atisbar por ventanas o puertas abiertas -el dichoso calor- para constatar que en buena parte de los hogares la tele está prendida, lo mismo de día que de noche, y alguien está viendo los juegos.

Y en el caso de topes muy específicos en que interviene Cuba, béisbol o boxeo por ejemplo, y si son las semifinales o finales, entonces no hace falta ni salir de casa. La bulla de la gente, los aplausos ante los triunfos, las exclamaciones ante las derrotas, se imponen por sobre todo el panorama sonoro. Acabado el juego, hay quien se asoma por el balcón y le vocea al del frente para celebrar, en las esquinas se hacen grupos para comentar esta o aquella decisión…

Para que esto aconteciera, además de la actuación de la delegación cubana en Toronto, también ha dado el máximo todo un equipo cuyo desempeño apenas ha sonado y, sin embargo, también merece haber subido al podio de premiaciones.

Hablo del trabajo desplegado por la televisión cubana que posibilitó estas transmisiones.

Medallistas tras bambalinas

Por el director de la Televisión Cubana, Alfonso Noya, y la subdirectora de TeleRebelde, Daily Sánchez Lemus, también periodista, **CubaSí** supo en exclusiva que ese canal **transmitió unas 260 horas de Panamericanos, entre 16 y 19 horas diarias, considerando que hubo eventos que se extendieron hasta las 3:00 am**.

De las 105 personas que El Canal de los Deportes tiene en plantilla, la totalidad estuvo vinculada a este

quehacer, directa o indirectamente, precisa la subdirectora. Tuvieron particular responsabilidad unos 60 trabajadores repartidos en dos grupos de trabajo: el de los periodistas encargados de los espacios informativos y de hacer los resúmenes de cada jornada; y el conformado por el personal de cabina, que hacen las guardias, e incluye a narradores, directores y productores, personal de luces, cámaras…

“Desde los Juegos Centroamericanos, y como parte del proceso de digitalización de la televisión cubana –explica Sánchez Lemus-, se comenzó a trasmitir la señal HD (alta definición) de manera que quienes tienen la posibilidad de recibir esa señal, recibieron imágenes de más alta calidad en sus telereceptores. También se archivó en HD esa lid, y ya de Toronto se tienen archivadas todas las jornadas también en alta definición. Ello garantiza conservar con mucha más calidad la memoria histórica de la tv. Archivos que, a su vez, pasan al área de Patrimonio”.

Sin dejar de disfrutar con cada triunfo cubano, **el ingeniero Armando Pujol Hernández es probablemente de los que menos ha dormido y más tensiones ha pastoreado en estas jornadas panamericanas**. Ser el responsable técnico de las transmisiones para Cuba desde el International Broadcast Center (IBC) /Toronto no es para olvidarse del mundo y abstraerse en el vuelo de una pelota o en el chocar de guantes.

Explica para **CubaSí** que **un total de 20 señales en alta definición, originadas en estadios, beauty shots y también las de referencias y pruebas, llegaron a nuestro espacio por el IBC**.

“La cobertura para Cuba fue tanto de Televisión como de Radio, pues esta última tiene la capacidad de estar presente en todos los lugares. Con soluciones técnicas ingeniosas es posible llevar a cabo narraciones de cualquier evento en vivo y que estas sean enviadas a Cuba integrándose a los mismos mecanismos de transmisión empleados para la Televisión”, precisa el experto.

“Varios países miembros de la Organización Deportiva Panamericana (ODEPA), entre ellos Cuba, conformaron un Pool para cubrir con sus recursos varios deportes de los que quedaban fuera de la cobertura.

“Cuba produjo el béisbol, con personal propio. Toda la configuración técnica y los parámetros de transmisión fueron realizados por nuestros ingenieros y demás especialistas. Quienes también tuvieron a su cargo las transmisiones del balonmano desde las etapas de semi final y final”.

El ingeniero Pujol refiere que eventos múltiples como **estos Panamericanos son un escenario propicio para el empleo de nuevas tecnologías,”** lo que para nuestros especialistas siempre constituye un gran reto”. La señal para Cuba se produce con un sistema tecnológico diseñado completamente por nuestros ingenieros y este sistema de producción es totalmente sin cintas y en alta definición, agrega.

“Tenemos las capacidades para procesar varios eventos de forma simultánea, transmitiendo unos y grabando otros muchos. A la par, se editan trabajos de nuestros periodistas que son enviados a Cuba para los diferentes espacios noticiosos. El área de la televisión cubana en el IBC cuenta con un estudio de TV pequeño y espacios para la narración de nuestros locutores”.

Las transmisiones para Cuba emplean, según es ya tradición, la vía satelital. Llegadas a la Isla, se reciben en el Centro de Operaciones Internacionales (COI) del ICRT, desde donde se distribuyen a las instalaciones de la Radio y de la Televisión, donde tiene lugar un proceso de post producción que enriquece los envíos.

En los Panamericanos de Toronto **“probamos por primera vez transmisiones en tiempo real a través de internet. Para ello coordinamos con especialistas de ETECSA y previamente realizamos varias pruebas en Cuba. Este nuevo mecanismo, precisa el ingeniero, nos permitió contar de un canal adicional para hacer contribuciones a Cuba y disponer de retorno de la señal transmitida en vivo**. Ello, permitió también probar equipos que luego serán empleados durante la próxima Olimpiada de Río 2016.

A propósito de esas venideras Olimpiadas, el especialista aporta la noticia de que “ETECSA y el ICRT se han propuesto transmitirlas vía fibra óptica hacia Cuba, sustituyendo la vía satelital. Esto significará un ahorro de importancia para nuestro país y además, un relevante salto tecnológico.”

Pujol Hernández aclara que en cuanto al proceso tecnológico puesto en marcha durante estos Panamericanos de

Toronto, hay mucho más, que esto es solo un resumen y sin mucho detalle. “Pero nada de lo descrito hubiera sido posible, subraya, sin el esfuerzo de los compañeros que participan directamente en el evento y de aquellos que garantizan el resultado final en el ICRT. El trabajo en televisión y radio siempre tiene que ser en equipo, pero en escenarios como estos solo es posible triunfar, más que en equipo, como si fuéramos una familia”.